

F011
860
1
00038792



MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA

LA PALABRA

Oral, manuscrita e impresa

por

Renée del Castillo

Directora de la Biblioteca Nacional de Maestros

1988



00038792

INVENTARIO

00038792

SIG. TOP.

Fon 860

1

LA PALABRA

Oral, manuscrita e impresa

por

Renée del Castillo

Directora de la Biblioteca Nacional de Maestros

LA PALABRA (oral, manuscrita e impresa)

Frag.

El habla del hombre primitivo, fruto de una complejidad infinita de sus necesidades, del estado contemplativo ligado a la facultad de articular sonidos; de las sensaciones epidérmicas, las urgencias fisiológicas, el disturbio emocional y la razón; el instinto defensivo y de ataque fue, quizá, ante su sorpresa y dicha, un descubrimiento de su posibilidad de modulaciones de la voz.

Esta sumatoria de precipitadas realidades lo impulsaron, sin ninguna duda, a lanzar en bajo y alto tono, según el caudal sensitivo, su expresión oral.

La interrelación de voluntad y dominio de la circunstancia, la fuerza del mandato y la subordinación, la expresividad de su ternura, tristeza, alegría o justificación, fueron habilitándolo. Después, cada familia, cada grupo, cada tribu, fue consiguiendo para esa interrelación, sonidos diferentes así como las diferentes generalidades tienen diferente timbre de voz.

LA PALABRA articulada es, seguramente, una de las más difíciles y complicadas actividades que el hombre pudo realizar mediante su intelecto. Ya que si bien los animales tienen sus expresiones naturales de acuerdo a las especies, el hombre debió comunicarse innovando siempre.

Köler decía que es el único ser que recuerda, almacena, conserva y elabora y puede entrar en la más profunda abstracción y volver como en una marea de pensamientos convergentes. De allí ha de surgir su diferencia de los otros seres que, si bien aprenden, se someten al mandato, aman y obedecen, olvidan y recomienzan cada vez, respondiendo a las generalidades de su instinto.

La gran evolución que tuvieron las lenguas y que aún hoy siguen teniendo, renovando y enriqueciendo sus acervos, lo confirman.

LA PALABRA manifiesta la soberanía del hombre que interpone, entre el mundo y él, ideas y vocablos que lo torna responsable, audaz, causante del gran movimiento de la Humanidad.

Orfeo, el poeta que encantaba con su voz y con su lira a las bestias, a las plantas y a las piedras de la montaña, crea el mito del sentido de la PALABRA humana que se impone al Universo.

Si en el largo pero venturoso período de la Prehistoria el hombre fue adquiriendo el dominio de la expresión oral, son o serán sus gestos, apetencias y sensibilidad, acompañamientos integradores del sonido y el sentido que fue dando origen a cada vocablo. Con la respuesta al mandato mental la PALABRA supo elaborar, lenta pero inexorablemente, la expresión anímica. La repetición, el entendimiento entre los individuos, la memoria, el poder de recordar, logró dominar el sonido expresivo de la voz y su ligamento con el crecimiento intelectual.

Como vasos comunicantes entre necesidad y razón, los interfenómenos que relacionan al individuo y su comunidad, darán la esencialidad de su conciencia, de su vida compartida en sociedad. Ciertamente es que hizo falta milenios para llegar, desde la nada, desde la soledad, el silencio y el desierto, a la invención del habla.

La evolución del hombre fue muy larga y comprensiblemente lenta. Carente de modelos, modificando penosa y retardadamente la estructura de su propio cuerpo, tardó siglos para manejar sus manos, para prodigarse el sustento, para cubrirse, para erguirse.

¡Cuánto, en medida de nuestro tiempo cronológico, habrá tardado en articular su voz y construir PALABRAS! Palabras que sirviesen en su vida cotidiana para resolver los problemas individuales y de conjunto, de moción, de sentencia y de esperanza. Porque si bien el cerebro humano es, desde la más remota antigüedad, una cantera de pequeñas luces encendidas en gracia

del pleno ejercicio intelectual, cierto es también que fue demarcando la sabiduría como por milagro en un juego progresivo de necesidad e ingenio. Y así, entrando en la complejísima relación de actos, deseos y urgencias psicológicas y fisiológicas, levantó las inevitables llamaradas de codicia, ampulosidad y amor: este sentimiento clave que domina y codifica en todas las edades.

Moderados en porcentajes mínimos, los hombres y mujeres fueron creando y posesionándose de su comportamiento en opción cautivante o agresiva. Es que aparece de inmediato el Bien y el Mal, dos elementos indiscutiblemente necesarios para regular el Universo. No en balde Papini explica que a la existencia de Dios necesariamente se opone la existencia del Diablo, pues son imprescindibles ambas.

“Caín dice a su hermano Abel —salgamos al campo— y acontece que estando allá, Caín se levanta contra su hermano Abel y lo mata”. Génesis —8—. A la necesidad vital de alimentarse y abrigarse y por el instinto de procreación unirse, ha de surgir el odio y el amor. Y, cuando por meditación el hombre se refugia en sus creencias, necesita la imagen superior. Entonces, cada uno ve el Universo a su imagen y necesidad que se opone a las otras imágenes y necesidades. De allí la controversia, la guerra, el juego del poder y el sometimiento. La PALABRA servirá para el condicionamiento de la idea y esos sentimientos.

“No hurtéis y no engaños ni mintáis el uno del otro”. Levítico —11—. “No sólo de pan vivirá el hombre sino de toda PALABRA que sale de la boca de Dios”. San Mateo —4—.

Dueño de la comunicación verbal, el hombre merecerá precisamente la gloria del amor, en la confraternidad y en la familia, pero también creará el infierno de su propia destrucción.

LA PALABRA conformará la frase, la noticia, la sentencia, la advertencia y el grito del dolor, del odio y de la esencialidad puramente emocional.

Más tarde se conformarán los diálogos, la narración, el canto, la poesía y la historicidad verbal. Luego nacerá el impulso por fijar de alguna forma esa riqueza expresiva que, como

pequeños papelitos, volaban con el viento, se perdían en los valles, entre las montañas y quedaban solamente en los ecos, en la reminiscencia. Hasta que la mano trazará una línea, primeramente estéril, pero repetirá el intento y conseguirá cierta forma de expresión que fijará sus novedades.

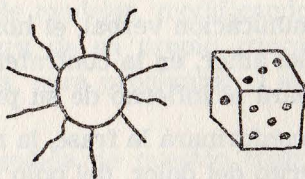
Grabará sobre objetos que marcarán ¡Por fin! el revolucionario comienzo de la Cultura Progresiva. La marcha hacia los acelerados tiempos de la sabiduría y de la usura, de la virtud y el canto, de la risa y el sollozo.

Individuo de imágenes y pensamiento, el hombre comienza a motivarse por escenas y así las primeras escrituras serán pictográficas. Serán la realización de una experiencia visual mediante trazos sobre objetos en los que se advertirá el mensaje, la emotividad que surge de la estima o la arbitrariedad, que va enriqueciendo, por necesidades sorpresivas, el razonamiento y las absurdidades.

Muchas escrituras antiguas llamadas PICTOGRAMAS mezclan tanto caracteres con figuras de objetos y animales, que resulta difícil su interpretación.

El intelecto dispuesto, por orden natural, a un creciente ingenio, lo insta a comunicarse con progresiva claridad y por una relación entre lenguaje y cosa, se trazan las primeras frases.

Citando un ejemplo de la relación objeto y signo diremos que para formar la palabra SOLDADO se dibuja un sol y luego un dado.



El hombre nace cuando las poblaciones de simios adoptan la vida bípeda. Esto ocurre en la Era Cuaternaria en que ya existían otros mamíferos tales como el mamut, el rinoceronte, el buey, el oso, el reno, etc.

En la hipótesis en que debe suponerse cómo se produjo el tránsito del hombre por el incierto mundo, sólo la intuición podría servir, guiada por el estudio, la imaginación y el entendimiento. Y así, con los ojos del presente advertidos por esos testimonios del pasado, podríamos ver a ese ser desnudo, indefenso y complicado que fue surgiendo rodeado de fenómenos expresivos arbitrarios, agresivos y benignos, de una Naturaleza dominante más pródiga en peligros y adversidades que en beneficiosos valles de abundancia.

Los restos humanos del HOMO ERECTUS más antiguos, fueron hallados en Tanganica (Africa), en Java, en Pekín, etc., etc. y es probable que haya hallazgos más recientes.

Las primeras manifestaciones de la existencia humana constituyen un enigma relevado diversamente por estudiosos incansables que no son dueños de la última palabra sino que se prestan a la discusión de otros investigadores.

EL HOMBRE ERECTO utiliza sus dos manos y fabrica con trozos de piedras y de huesos sus primeras armas que le permitirán cazar para su sustento. Esta PRIMERA necesidad humana implica la PRIMERA actividad manual.

El cerebro se desarrolla y el pensamiento exige la comunicación con los otros hombres; SEGUNDA necesidad humana: HOMO SAPIENS, período Paleolítico Superior. De esta Era datan las figuras de animales dibujados y pintados en las Cuevas de Altamira. Las "Venus" prehistóricas con sus grandes pechos y sus vientres redondos expresan la emoción (implícita) que siente el escultor ante el símbolo de la maternidad.

De la oscuridad de aquellos siglos proviene el período evolutivo Neolítico mucho más acelerado en la progresión temporal, que los anteriores.

Las escenas grabadas en piedras y cerámicas demuestran los albores de la sociedad humana. LA PALABRA, las palabras, armonizarán y formarán la lengua.

Según Delacroix "Las lenguas son variaciones históricas y sociales sobre el gran tema humano del lenguaje. El lenguaje

es la técnica universal subyacente a las técnicas diversas que son las distintas lenguas”.

El lenguaje es una manifestación de la actividad intelectual y simbólica del hombre.

La lengua es un bien colectivo, un instrumento al servicio de la comunidad, un sistema fonético y morfológico y, por el vocabulario (especial manera de pronunciar y construir una gramática) sirve para designar las cosas.

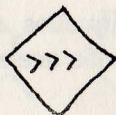
El habla es individual y libre. Es la armonía entre la idea y el sonido, entre el espíritu y la mente.

En Oriente Medio se hallaron los primeros testimonios escritos en la antigüedad aunque se han perdido casi en su totalidad debido al material sobre el cual se escribía: maderas, arcillas, cueros, que no resistieron al tiempo. Son pues, las grabaciones sobre piedras y metales, las que conforman los verdaderos testimonios del pasado. Nada fácil era, sin embargo, formar palabras con figuras que obligaban, en el mejor sentido, a interpretarlas por medio de acertijos.

La representación de las figuras: Pictogramas, se complementan con la idea y es así como se llega al Ideograma.

Para ejemplificar este procedimiento observemos la figura que representa un mes.

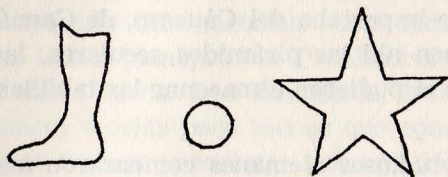
El cuadrado prefigura el sol y cada línea quebrada significa una decena de días.



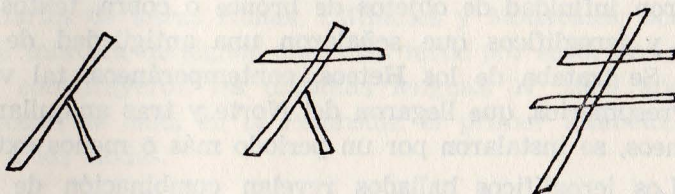
Estar de pie es representado por una bota parada.

La rueda será un aro.

Dios estará representado por una estrella.



La escritura china, fuente de ideogramas, posee estos caracteres simples:



hombre

hombre grande

cielo

En el siglo XVIII a.C. aparecen en el Asia Menor los Amorreos cuya lengua, el Acadio, tendrá como dialectos el Cananeo, Arameo, Ugarítico, Moabita, todos los cuales pasan a formar el SEMITICO, base de los alfabetos que después se fueron conociendo.

En Anatolia (7.000 a.C.) descubrimientos recientes hallan tablillas en Hebreo primitivo, idioma casi imposible de ser traducido, donde se mixturán jeroglíficos con Pictogramas y caracteres Cuneiformes.

Pero el más antiguo idioma conocido, el LUVIO de escritura jeroglífica, se impuso antes que el Hitita. Sin embargo algunos historiadores dicen que la escritura nació en Sumer, valle del Jordán, donde se halla la más antigua ciudad que se

conoce: Jericó, que data de 7.500 a.C. y a la cual sigue Anatolia donde se encontraron las primeras obras de arte conocidas (5.600 a.C.) y que constituyen las maravillosas estatuas figurinas.

Como en la Mesopotamia no hay piedras, ni madera, ni mineral, todo se importaba del Cáucaso, de Canaán, de Egipto, por eso no tienen allí las pirámides seculares, las Esfinges de Gizet, etc., pero sí pudieron almacenar las tablillas de que ya se hizo referencia.

En 1750 estudiosos alemanes comenzaron a escavar cerca de la ciudad de Caratepe, en Anatolia, Turquía, abandonando durante la Primera Guerra Mundial esos trabajos, tras la finalización de la cual prosiguieron, pero ya dirigidos por los turcos.

En 1947 en lo alto de un cerro llamado la Montaña Negra, hallaron infinidad de objetos de bronce o cobre, textos bilingües y jeroglíficos que señalaron una antigüedad de 6.000 años. Se trataba de los Heteos, contemporáneos, tal vez, de los Presumerios, que llegaron del Norte y tras aniquilar a los Arameos, se instalaron por un período más o menos extenso.

Los jeroglíficos hallados revelan combinación de varias lenguas donde se mixturan ideogramas con escrituras jeroglíficas. Los objetos, que representan ciervos y otros animales esculpidos con notable destreza, figuras humanas de singular belleza y adornos formados por infinidad de nudos, redondeles, cuadriláteros, cruces sváticas (que era el emblema del Sol), son de bronce o cobre.

Antes de este descubrimiento se creía que la Piedra Moabita (siglo XI a.C.) descubierta en 1868 y que se halla en el Museo del Louvre, en París, era el testimonio escrito más antiguo, pero en 1929 un profesor de la Universidad de Strasburgo halla una inscripción fenicia que data de dos siglos antes, o sea del XIII a.C. De allí en más se producen numerosos descubrimientos que demuestran que la cuna indiscutible de la escritura está en el Asia Menor.

Los testimonios heteos, guardados hoy en el Museo de Angora, provienen no sólo de la Montaña Negra sino de los archi-

vos de la ciudad de Hatusa, otra de las más antiguas ciudades del Medio Oriente.

Todos estos testimonios, aunque expuestos en Museos y Archivos, entrarían en colisión con otras teorías referidas a las primeras escrituras, pero es admisible y en todo caso respetable, aceptar hipótesis diferenciadas. Casi todas las historias comienzan tras haber manejado la Prehistoria como una gran revelación de datos raros. Los científicos, infinidad de veces, echaron por tierra teorías poco menos que consagradas. No es intención de este trabajo encorsetar demostraciones, mencionamos las noticias que tenemos. Dejamos a criterio del lector su ubicación ayudado por nuestras referencias y por la capacidad intelectual que lo definirá como individuo revisador de textos.

Las Medallas llamadas ANTIGUAS ESPAÑOLAS con abecedarios de letras Runas, Ulfilianas y Monacales, demuestran la mixtura de signos que, más tarde por separatas regionales, constituyeron las distintas lenguas. A 6.000 años de antigüedad se halla en la Península el primer alfabeto, atribuido a los Godos.

Con letras Runas se pudo formar en conjunto de 16 vocables, un abecedario. Ulfilas las aumentó a 25 caracteres tomando elementos del Griego y del Latín. Después los monjes sustituirán las letras Runas y Ulfilianas por las Monacales, mucho más cercanas al Latín.

En el siglo VI se usaba una cursiva Saxónica, algo diferente al alfabeto Latino y en el cual se hallan los textos existentes en la Biblioteca Escorialense de los Libros donde se encuentra apuntado el bautismo de San Agustín. En aquella época, al pie de cada texto, podía verse el alfabeto empleado que demostró, sistemáticamente, que se usaban diferentes caracteres para significar las mismas letras.

Tartesia o Tarsis, llamada así la ciudad que estuvo situada en una isla de la desembocadura del Guadalquivir, fue asiento de los Celtas, grandes influyentes en el alfabeto Latino. El Tartesio no tuvo evolución pero en esa lengua, Avicena escribió

su poema "Ora Marítima", una de las obras antiguas más valiosas.

Seguirá sin detenerse la extensión del idioma en la Península siempre con deliberadas relaciones tendientes a fortalecer las bases del Latín. Fue ese un período de posesión al que resistieron casi únicamente los Vascos empeñados por siempre en conservar el tono de habla corriente, de pueblo, que nunca aceptó modificarse de verdad. Y es así como las Santas Escrituras (en Latín) se extienden por España tanto como abundan en Italia pero en las generalidades de clases media y altas, de eruditos, de monjes y escritores, pensadores y maestros que eran quienes no sólo redactaban los libros sacros sino que se ocupaban de efectuar las traducciones. Del Cananeo, del Hebreo, del Griego al Latín y más tarde, al Castellano.

Hasta el siglo XVI (conquista americana) los textos en Vascuense, difundidos en una gran franja de la Península, no alcanzaron al rango de Lengua Culta y sólo hubo cierta modificación influida por los movimientos académicos producidos por mandato de los Reyes. Es que la romanización había sido fuerte aunque nunca el Románico de Roma llegó a depurar el Románico de la Península.

En el siglo I repercuten con fuerza las discordias de Italia y se retraza el avance del idioma (nervio motor del habla de los pueblos) que había recreado en su contenido todo lo que Roma podía ofrecerle, pues lo que a ella le faltaba, lo recogía prestamente de la erudita Grecia. El Cristianismo logrará, ante la Unidad Jurídica de los pueblos organizados, formalizar la UNIDAD ESPIRITUAL.

Los idiomas se irán purificando a través de las Santas Escrituras como ya está dicho, en las primeras Biblias, así como en los Libros Sacros. Los escribientes y copistas emplearán el Latín, el Griego, el Arameo, el Hebreo, hasta que la Biblia Alfonsina de 1250 se escribirá con el empleo del Castellano primitivo, en forma manuscrita, ostentando la paciencia del ingenio sometido a certificar toda la obra que merecerán respeto y admiración universal.

Aunque "Las Cantigas de Santa María" del rey Alfonso el Sabio fueron escritas en galaico-portugués en tiempos de su juventud, queda con esta obra formidable, lanzado el primer intento que dará inicio al Castellano. En San Millán de la Cogolla, Monasterio de Silos, en Burgos (977) habían aparecido las Glosas Emilianenses formadas por 43 palabras de un idioma que se hallaba entre el Latín vulgar el romance y el habla cotidiana. Los monjes mendicantes que las leen no entienden el texto y anotan los vocablos que suponen es la traducción del contenido. Escriben en las márgenes con caracteres apenas descifrables y en consultas de un diccionario, tal vez latino-romano, que no se conserva. Pues esas frases marginales constituirán, según noticias apuntadas en los libros, las primeras palabras en idioma Castellano.

La Península, por su ubicación geográfica y por ser seno de tránsito de tribus provenientes de la Europa Central, no escapará a la influencia francesa. Surgirán los Galiscismos que se mezclarán con la dicción mozárabe, fuertemente afinada durante la posesión Otomana. Hasta que el rey Alfonso el Sabio tomará en sus manos la purificación. Reunirá sabios, poetas, estudiosos, lingüistas y filósofos y sin hacer distinción de clase social, de nivel cultural ni de diversidad religiosa, decidirá trabajar sobre los textos. La obra que realiza este rey lleno de ideas, de sueños, bondad, talento y vigiliass, será impeccedera.

Alfonso el Sabio había nacido en Toledo en 1221. Hijo dócil, padre débil, rey discreto y espíritu amante de la sabiduría, se dan en él, curiosamente, todas las manifestaciones de la Cultura.

(La descripción somera de "Las Cantigas de Santa María" se hallan en el trabajo titulado "El Idioma Castellano en su tiempo" de autoría de quien realiza este ensayo. Se menciona allí también la titularidad de toda la obra del rey Sabio).

Los signos ligados a ideas y sonidos serán los Fonogramas que darán base a una escritura más compleja, más acorde con el mensaje que se deseaba transmitir.

En la civilización precolombina MAYAS y AZTECAS usaron Fonogramas. Aunque haya que lamentar eternamente la destrucción de estas culturas, algunos elementos se conservan para ahondar el enigma de su origen que provenía, seguramente, de otro mundo mucho más antiguo.



La parte superior de esta figura representa un venado y la inferior unos dientes. Venado en azteca es *mazalt* y diente *tlanti*. La unión de estos dos vocablos representados en imágenes dará lugar al nombre de la ciudad de *Mazatlán*.



La serpiente que ostenta esta figura en azteca es: *coalt* y la colina que le está sirviendo de base: *tepec*. Ambos vocablos en imágenes darán el nombre a la ciudad de *Coatepec*.

SILABARIOS

Existían silabarios abiertos con una vocal y una consonante, como en el japonés y como en el chipriota.

En Chipirota la palabra griega: ptolin (ciudad) tenía que escribirse: Po-to-li-ne. Hasta que la evolución de la lengua independiza a cada letra y sintetiza la palabra.

En la escritura alfabética que hace decir a Moorhouse que "Es uno de los descubrimientos más originales de la Humanidad", cada signo representa una sola vocal y una sola consonante, con excepción de las consonantes dobles, también representadas. Por ejemplo en griego la X es PS. Al principio para tomar una consonante se necesitaba adosarle una vocal, más tarde se las representó solas.

Hay dudas con respecto al origen del alfabeto. Muchos pueblos primitivos lo idearon e inmediatamente fueron imitados por otros, lo cual hace difícil distinguir cuáles eran los verdaderos creadores. Por otra parte, después de la primera unidad social del hombre, el Clan, comienzan las desavenencias. Sostiene Toynbee que el origen de la guerra se halla precisamente en esas primeras unidades sociales y por razones religiosas, vale decir, por las creencias individuales. Y como después del Clan se organizan las Tribus, la guerra entre ellas es tanto más violenta cuanto más son los individuos pensantes y creyentes que se convertirán en guerreros agresores y agredidos.

ACROFONIA (valor fonético de cada letra) es también el primer sonido de su nombre usado muy peculiarmente en el alfabeto Semita, alfabeto madre, del cual derivan las lenguas clásicas.

Si se hallan 30 signos diferentes, es seguro que se trata de un alfabeto. Si el número crece hasta miles, se está ante un Idiograma.

La escritura prealfabética, desde la Ideografía hasta la Fonética, subsistió un tiempo y luego desapareció. Sólo los chinos aún hoy conservan aquellos signos primitivos por lo cual su escritura es tan original.

ESCRITURA CRETENSE

Aunque en el Disco de Festo de una antigüedad de 1700 a.C. se ha encontrado una escritura cretense indescifrable en el sistema Bustrófedon, existen otras llamadas lineales, de dos tipos.

Ninguno de los sistemas de escritura encontrados en la Isla de Creta se han podido descifrar. El más antiguo (3.000 a.C.) es ideográfico y llegó a tener 150 signos. Luego tuvieron el sistema Lineal formado por líneas simples rectas y curvas.

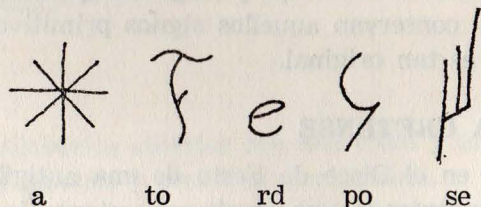
La lineal A (centro de Creta) se utilizó de 1700 á 1600 a.C. Contaba con unos 90 signos, la mitad de los cuales, formaba parte del sistema Ideográfico.

La lineal B (60 signos) se utilizó en Cnossos entre 1500 y 1400 a.C. Esta escritura se extendió después por toda Grecia.

En 1939, en un palacio del Peloponeso, se hallaron tablillas de barro que constituyen una especie de archivo documental, pero se desconoce la lengua a que pertenecen y por tal motivo no pudo ser descifrada. Es que la mixtura de signos y figuras que tienen significación diferente conforme al uso de los pueblos, producen enorme confusión. Es imposible a veces, hasta para los estudiosos de jeroglíficos antiguos, encontrarles el sentido.

SILABARIO CHIPRIOTA

Encontrado en la Isla de Creta, su antigüedad se remonta al siglo VII a.C. y alcanza hasta el siglo III. Tiene 65 signos de los cuales sólo sobreviven 10. Se interpreta de derecha a izquierda y no es apto para el Griego. No distingue entre vocales largas y breves sino que, cuando se unen dos consonantes, estas han de pronunciarse acompañadas de su correspondiente vocal. Por ejemplo Anthropos que significa hombre se escribe así:



Es probable que cuando los griegos fueron a Chipre no conocían el alfabeto por lo cual adoptaron el chipriota que enseguida hubieron de modificarlo.

El hombre, desde la antigüedad y más cuanto mayor era su dominio mental de la circunstancia, ponía en marcha la discusión interminable por su supremacía individual. Y cuanto más era el número de personas en su comunidad, tanto más eran sus apetencias. Y aunque su principal rasgo no fuera

constituirse un guerrero, tendió, y tiende, a la supremacía sobre los otros hombres. Por esta endiablada razón las tribus que tomaban posesión en los lugares habitados por otras diferentes, se relacionaban entre sí hasta que la medición de fuerzas las convertía en agresoras exterminadoras. Eran pues las más poderosas o las más guerreras quienes se hacían dueñas de los territorios y, aunque a veces subsistían las integraciones, se daba con frecuencia el aniquilamiento total de unas u otras.

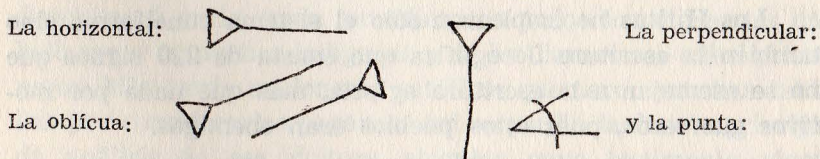
Esto explica con cierta conclusión verosímil la hipótesis de que se hallen enterrados objetos testimoniales supuerpuestos de tribus distintas. La diferencia geográfica del Asia Menor y Egipto, punto de apoyo de una civilización progresiva es, entre algunos historiadores, una discusión perpetua. Es que por el Asia Menor pasaron numerosos pueblos que no lograron casi nunca afincarse y sostener una estabilidad social y por Egipto sí. Desde la constitución pródiga de su geografía, quienes se instalaron allí, pudieron gozar del arraigo, pues nada hay de más propicio a los adelantos de las condiciones de vida que el orden, el trabajo, el clima y la paz.

ESCRITURA CUNEIFORME (en forma de cuña)

Al parecer esta escritura nace en el golfo Pérsico, en Valles del Eufrates y el Tigris, en el siglo IV a.C.

Los Sumerios la utilizaron con el sistema pictográfico hasta que lo implantaron definitivamente (3.000 a.C.).

Las formas adoptadas fueron principalmente cuatro:



No se sabe el número de signos que formó la escritura cuneiforme, pero es posible que hayan sido muchos esos caracteres.

En las ruinas de Uruk se hallaron 900 signos que son los más antiguos que se conocen, pero tal vez habrían doblado esta cantidad.

En el siglo 2200 a.C. la Tercera Dinastía de Ur empleaba 600 y los Asirios 300 pero la transformación de Ideogramas en Fonogramas se produjo en Jamdat-Nasr, ciudad sumeria donde se hallaron tablillas con Fonogramas silábicos.

Al parecer los Sumerios pudieron formar Fonogramas correspondientes a las vocales a, e, i y u, debido a que tenían palabras con esos sonidos. Los Fonogramas cuneiformes, en cambio, fueron imposible de ser interpretados. Sin embargo, durante el Tercer Milenio, se extiende la escritura Cuneiforme a los Elamitas, Acadios, Babilónicos y Asirios, en el Segundo Milenio a los Hititas y demás pueblos del Asia Menor. Es en esta época cuando adquiere mayor importancia el lenguaje diplomático que empleaban esos pueblos para comunicar sus noticias y disposiciones. Cartas halladas en Tell-E'-Amarna pertenecientes a los archivos oficiales egipcios, estaban escritas en lengua Asiria, con caracteres cuneiformes.

En escritura Cuneiforme aparece después un alfabeto de 32 signos llamado Ugarítico por haber sido descubierto en tablillas de barro de la antigua Ugarit (norte de Siria) ciudad central del intercambio comercial de Oriente Medio, Egipto, Litoral y Asia Menor.

Aunque el alfabeto ugarítico no pasó del siglo XIV al XII a.C. se simplificó y dio lugar al verdadero alfabeto de Aliph (buey) y Bêt (casa) correspondientes a las letras a y b.

Los Hititas no emplearon sólo el sistema cuneiforme sino también la escritura Jeroglífica que consta de 220 signos que no se asemejan a la escritura egipcia, más que nada por motivos guerreros, pues estos pueblos eran enemigos.

JEROGLIFICOS EGIPCIOS

Aunque Egipto se había relacionado con la escritura cuneiforme de sus vecinos ofrece otras formas. La jeroglífica, la

hierática y la demótica. Graban sobre piedras, maderas y papiros utilizando una pluma (cálamo) o un pincel.

La escritura jeroglífica se utilizó para fines comerciales y la hierática para las tareas cotidianas. Estos sistemas se emplearon durante la Primera Dinastía (3.000 a.C.) y tiene ejemplos en la escritura cuneiforme y china.

La escritura hierática y demótica se escribía de derecha a izquierda en cambio la jeroglífica de izquierda a derecha, en columnas de arriba a abajo.

LA ESCRITURA DE LA ISLA DE PASCUA (Rapanuy)

Esta isla debe su nombre a que un navegante holandés la descubrió en la Pascua de 1722. No sólo posee las grandes figuras de piedra que en algunos lugares de la isla son asombrosamente numerosos, sino el misterio de su origen.

Inmediatamente después de aquel descubrimiento la curiosidad llevó a la isla a muchos expedicionarios. Unos sacerdotes, excavando en 1862 hallaron numerosas planchas con escritura jeroglífica con formas de personas y animales que serían de un sistema Ideográfico.

Según los indios que habitaban esa isla, el pueblo acostumbraba a reunirse una vez al año para leer sus antiguas tablillas de madera. En ellas se hallaban grabadas las genealogías y leyendas de la tierra de sus antepasados.

En 1873 un grupo de peruanos, tratantes de esclavos, desembarcó en la costa, prendieron a todos los dirigentes que hallaron y a muchos indígenas y se los llevaron a todos prisioneros. Más tarde misioneros católicos quemaron muchas tablillas por considerarlas paganas. Así se perdió la fuente principal de análisis de esa cultura singular cuyo testimonio visual constituido por esos simpáticos muñeques con sombreros de payaso, huecos en sus ojos que habían sido de cristales coloreados y narices pinochescas, reciban, aún hoy, la visita de estudiosos y turistas curiosos y asombrados.

MAYAS Y AZTECAS

Cuando llegaron los españoles a la América Central y se desplazaron por islas y territorios, hallaron infinidad de manuscritos pertenecientes a los Mayas. El asombro y la codicia no se detuvo en el saqueo de lo más valioso sino que destruyeron esos testimonios de los cuales se conservan unos pocos guardados hoy en el Museo de México.

Consisten en signos pictográficos de figuras humanas, animales y dibujos, en forma de líneas y círculos agrupados.

Los Mayas poseían, entre infinidad de objetos de curiosas formas y diferentes tamaños, Calendario y Sistema Aritmético. Estaban tan adelantados en Astronomía que habían calculado la duración del año solar con un error de 0,0002' más corto que el verdadero.

Los manuscritos aztecas, Pulogramas e Ideogramas, llegaron al uso del Fonograma. Mediante esas escrituras publicaban sus leyes, reglas de economía, consejos, sentencias y mapas. Aún hoy se conservan hojas de magüey en las que sus pinturas mantienen el color.

Las hojas anchas de magüey, planta existente en aquellas tierras, eran guardadas a veces enrolladas y a veces colocándolas una sobre otra, con tapas de madera que semejaban a los códices medievales. Cuando los conquistadores descubrieron esas extrañas cosas que abundaban en templos, en gradas y en gabinetes públicos, sintieron su recelo temeroso hacia lo pagano, hacia lo que lesionara aún en mínima forma su fe cristiana. Sólo el fanatismo desmedido que los cegó y los convirtió en inconcientes agresores explicaría, con mayor coherencia, la destrucción en masa que determinaron. Es entonces cuando se delinea un obispo del Virreinato llamado Juan de Zumárraga, célebre por las arbitrariedades cometidas en nombre y en defensa de la fe católica, que realizó un hecho totalmente vandálico: acopió, con la ayuda de los propios y anonadados naturales, cuántas le fue posible en los lugares donde más abundaban y agrupándolas en pilas, las quemó. El cura Zumárraga no hizo más que sellar su fama en la opaca historia de esos tiempos.

No fue el único, por cierto, pero sí el más temible. Por Cristo y por la Cruz se cometieron infinitos sacrilegios, destrucción y muerte.

Se sabe que las pocas hojas de magüey que se hallan en tierra americana no son las únicas. Muchas fueron llevadas por un inglés para su colección particular y otras se hallan en colecciones y bibliotecas europeas.

PICTOGRAFIA CHINA

La escritura china proviene de 1000 a.C. pero perduran sus raíces tanto que sin ser las más antiguas, estas escrituras son las más antiguas que se emplean hasta hoy.

Aunque los chinos reconocen que sus signos son de difícil interpretación, sienten un profundo orgullo al poseerlos. Consideran que sólo los más ilustrados pueden leer en textos de hace 800 ó 900 años. La escasez de muestras antiguas se debe a que se escribía sobre materiales perecederos: maderas, bambú, hojas.

Los cambios fonéticos originaron numerosos dialectos modernos muy diferentes entre sí, al punto que apenas pueden comprenderse verbalmente entre los mismos chinos. Pero sí entienden con claridad la escritura porque su conformación supera todas las variaciones y dificultades. Es tal la combinación de Ideogramas y signos que posee el idioma chino que muy pocos son capaces de entender los itinerarios del conjunto de más de 40.000 caracteres.

Ling Yutang, el gran escritor de nuestro tiempo, dice que son sólo cuatro o cinco los sabios que conocen todo el acervo de jeroglíficos y signos y que quien puede leer de 8 a 10 mil símbolos, puede considerarse un hombre ilustrado.

Para leer los periódicos hace falta conocer 4.000 caracteres, pero las generalidades de lectores, apenas si llegan a descifrar de 100 a 1000. La falta de vocablos simples para expresar nombres de aparatos y asuntos modernos, ha preocupado tanto a la nación China que intentan reducir el número de caracteres y hasta adaptarse al alfabeto Latino.

ALFABETO SEMITA

Observando los Libros Sagrados de algunos pueblos se verá que mientras el alfabeto es uno sólo como sistema de escritura, sus formas son numerosas. El Antiguo Testamento está escrito en Griego, El Corán en Arabe, Las Sagradas Escrituras Hindúes en Devanagari, pero todas estas variaciones provienen de un solo modelo, el SEMITICO, como también proviene el alfabeto Latino.

El alfabeto Semita es fuente originaria de cuántos se utilizaron en Oriente Medio desde antes de Jesucristo. Presenta dos formas. El Semita del Norte: Fenicio, Arameo, Moabita y Hebreo y el Semita del Sur: Etíope y Sabeo utilizados en el Yemen y sur de Arabia.

La más antigua inscripción que se ha encontrado hasta el presente consta de cinco líneas que datan del siglo XVIII a.C. El Calendario de Gezer, antiquísima inscripción hebrea, proviene del siglo XI a.C. El alfabeto Semita consta de 22 signos que designan consonantes careciendo de vocales por lo cual al leer se las suplen mentalmente.

DEL ALFABETO GRIEGO AL LATINO

Entre los siglos XIV y VII a.C. Cadmo, personaje mítico griego que vivió por un tiempo en Fenicia, transportó a su patria el alfabeto Semítico del norte por lo cual Heródoto llama cadmeas o fenicias a las letras. Los griegos introdujeron cambios no a las 22 letras del alfabeto Semita sino que se preocuparon por dar valores a los sonidos.

Así la palabra *he* se empleó para designar a la *e*.


La semivocal *you* sirvió para la vocal *i*.

Aleph se convirtió en *a*.

Wau en *u* y 'ayn en *o*.

De este modo el Griego primitivo tiene 5 vocales que después heredará el Latín del cual proviene el Románico antecesor del Castellano.

Al comienzo el Griego fue muy incompleto hasta que llegó a poseer nuevas letras tales como:

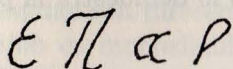



phi  X ó x e Y = psi.

EL ALFABETO JONICO

Considerado el más claro de todo el sistema oriental tanto para interpretación como uso en todos los tiempos, tiene 24 letras.

Desde el siglo V a.C. la escritura va por lo general de izquierda a derecha por lo cual algunas letras se observan al revés, como son la:

alfa: beta: gamma: épsilon: pí y rho

Hacia 403 a.C. dicho alfabeto fue adoptado en Atenas convirtiéndose en definitivo tiempo después.

ALFABETO LATINO

Los Etruscos ejercieron gran influencia sobre los romanos hasta el punto de que estos aprendieron de aquellos el alfabeto. La lengua empleada por esos pueblos pertenecientes a la región norte de Italia a quienes los griegos daban el nombre de Tirrenos, no ha podido ser estudiada aún en su integridad a pesar de que las inscripciones conservadas alcanzan a 9.000. El grupo más antiguo de la escritura etrusca, llamada —serpenteante— no admite separación entre una palabra y otra, lo cual dificulta enormemente su lectura.

El grupo menos antiguo ostenta ya la separación de palabras que se escribirá de derecha a izquierda. Predominan en estos textos los nombres propios y algunas palabras bilingües que facilitan la interpretación. En el Museo de Zareb se halla una momia cuya inscripción de carácter litúrgico tiene escritura etrusca. El alfabeto que origina esa lengua al parecer es de raíz griega.

El idioma de los Etruscos donde la abundancia de las *emes* se advierte fácilmente en los textos, influyó en el latín. La finalización de las palabras había tornado pesado y monocorde el sonido de aquel idioma, ahora antiguo.

La *c*, *k* y *q* demuestran una consecuencia de la fusión con el Latín y el Griego. La *q* que se utilizaba lo mismo ante la *o* como ante la *u*, desaparece. Así la palabra *eqo* se convierte en *eco*.

La *k* que se utilizaba delante de la *a* queda para muy pocas palabras, como *kalendas*. Tales circunstancias dejaron libre el uso de la *c* pero por sus combinaciones con otras letras y para evitar confusiones, se elabora la *g* como lo demuestra la palabra *ego*.

Los nombres de las letras en Latín no fueron extraídos del alfabeto griego sino que son fonéticas. Representan los sonidos de las vocales con la adición de una en el caso de las consonantes y con la excepción de la última: *z*, que se designa con el nombre griego de zeta.

La estructura definitiva del alfabeto se da en Roma así como el empleo de las mayúsculas y las minúsculas.

Las minúsculas desarrollarán la forma cursiva.

Las mayúsculas se emplearán para inscripciones, iniciales y para documentos oficiales.

Existió también otro tipo de letras que toma el nombre de **UNCIALES**. Las formas de estos caracteres son redondeados y le dan prolongación hacia arriba y hacia abajo del renglón que emplean.

Las letras unciales se usaron en los escritos del siglo III al V de nuestra Era. Más tarde la cursiva romana primitiva se convertirá en nuestra minúscula. Después se empleará la letra GÓTICA, menos práctica pero más ornamental.

En épocas del Renacimiento se usará la minúscula carolina inventada a fines del siglo VIII y sólo los alemanes usarán la letra gótica hasta mediados del siglo actual.

Gutenberg utilizó los caracteres góticos en sus libros impresos, aquellos primeros INCUNABLES de los cuales quedan muy pocos, pero después la imprenta se difunde y se usan otros tipos de letras. Por ejemplo, en Italia se emplea el tipo humanístico o romano. Las mayúsculas eran las romanas cuadradas, mucho más claras que las góticas y las minúsculas fueron las neocarolinas derivadas de las antiguas carolinas.

SILABARIO JAPONES

Hacia el siglo II de nuestra Era la escritura ideográfica china penetra en Japón a través de los monjes budistas. Pero las lenguas son diferentes y allí están las dificultades. Mientras el chino es monosilábico y carece de flexiones, el japonés es polisilábico, tiene flexiones y cuenta con numerosas partículas.

Las figuras y piezas de cerámica del antiguo arte japonés, menos complejo en sus comienzos, lucen ya algunas inscripciones.

En el siglo VII la minuciosidad de los adornos que ornamentaban las estatuas se acentúa dando lugar a las líneas depuradas y perfectistas que constituirán sus escrituras. Las estatuas se hallan talladas en madera, bronce, barro cocido, tal como la del Rey del Cielo del Templo de Todaiji, en Nara. Los Budas, también de madera, del siglo IX y el Buda Sedente de Kamakura, son solemnes y armoniosos, de una belleza alucinante, donde se mixtura el alto sentido de meditación, línea estética en la forma y candorosa expresión en los rostros. En sus bases se destacan las pequeñas frases, tal vez la sentencia o un consejo que demuestran que el hombre necesita dejar

impresas, como sellos, sus ideas. Ideas y pensamientos hipotéticos para nuestra interpretación litúrgica, pero seguramente tan sabios y firmes como el escalpelo que trabajó pacientemente en los detalles de la imagen. Pensamientos que sin embargo hoy, a casi la entrada del siglo XXI naufragan proponiendo una pregunta trágica ¿Tanta historia y tanta sabiduría para que el hombre esté inmerso en un campo minado donde los valores espirituales se hallan seriamente olvidados? ¿Será verdad que la mente crea, por los caminos de la Ciencia y la Tecnología los instrumentos capaces de aniquilarlas?

Es innegable que el arte japonés fue desplegando a través de los siglos una notable evolución en el manejo del buril y de la pluma. Cada vez será más bello y asombrosamente sobrecargado de riqueza.

El empleo de la laca para la ornamentación de cajas, biombos, puertas, se combina con el grabado de pequeñas escrituras trazadas con magnífica destreza que ofrecen a la vista (siempre muy inclinada al deslumbramiento) la hermosura de haber sido incrustadas con metales regios.

La pintura sobre seda se complementará con mensajes grabados con letras de tinta y oro.

La entrada del templo de In es un derroche de ornamentaciones, mosaicos e inscripciones.

El arte japonés desde 2205-206 a.C. hasta nuestros días, revela una innegable progresión.

EL CODIGO DE HAMMURABI

Este código proveniente del siglo XVIII (1728-1686 a.C.) es un vivo testimonio del sentido estético, matemático y ético del hombre desde los comienzos de la civilización.

Hammurabi, rey de Babilonia, ciudad sumeria que alcanza, bajo su reinado, el cénit de la potencia religiosa, económica y política, acentúa su interés en el ordenamiento de la agricultura y la moral. Las obras públicas son a su vez altamente impulsadas.

Preocupado por la eficiencia de todas esas actividades, por lo lineamientos jurídicos y el derecho, crea el Código que fue hallado en Susa en 1901.

Grabado en caracteres cuneiformes sobre una estela de 2,20 m. de altura, luce, en su parte superior, la esfígie del rey y abajo, en perfecto orden, los 283 artículos inspirados en la Ley del Talión.

Algunos de dichos artículos dicen:

“...venga todo oprimido ante mí como ante un Rey al huérfano y a la viuda...”.

“...venga todo oprimido ante mí como ante un Rey justo...”.

“...si un noble da un huerto a un campesino para que lo cultive, este dará al Señor dos partes de la cosecha y quedará para sí con la tercera parte...”.

“...si un arquitecto ha construido una casa para un noble y la casa se hunde matando a su dueño, el arquitecto será ajusticiado...” etc.

La dinastía Hammurabi cayó bajo la dominación de los Hititas. Había sido del grupo de las tribus indoeuropeas y se había instalado en el asentamiento de la actual Turquía donde alcanzó a dominar a todos los pueblos mesopotámicos.

Las anotaciones de los Bancos, lugares de depósito y trueque de monedas en épocas de Darío, en Persia, fueron hallados en tablillas de arcilla y se las considera como las primeras escrituras que registraron el control monetario de los pueblos ricos. Muchas de ellas se encontraron en las ruinas de Persépolis, ciudad fundada precisamente por tan poderoso rey entre 526-486 a.C.

El historiador griego Plutarco menciona que los Persas sentían tal horror por Ahrismán, de la religión de Zoroastro o Mazdeísta, a quien personificaban con el odio y la *tiniebla*, que escribían su nombre al revés, es decir, con las letras invertidas. Muchas inscripciones en alto y bajo relieve que se encontraron mencionando a Ahrismán en tablillas y estelas, se

hallan en los monumentos griegos. Uno de ellos, en honor de quienes combatieron en la batalla de Maratón (490 a.C.) puede verse en la ciudad de Atenas. Pero como ya hemos recordado al hablar de alfabetos, antes que nadie los Sumerios instalados en la Mesopotamia, a la vez que inventaron las escrituras cuyos testimonios han podido llegar hasta nuestro tiempo, usaron la primera RUEDA.

ALGUNAS OBRAS VALIOSAS

La famosa *Guerra de Troya*, inspira nada menos que los poemas Homéricos, reliquia de la cultura de todos los tiempos y que fue escrita, se supone, entre IX y VII a.C.

David escribe *Los Salmos*, tal vez la más antigua de las poesías religiosas que proviene de 1020-922 a.C.

Los siglos IX y VIII a.C. en que aparecen los dos poemas épicos más importantes de la literatura griega: la ILIADA y la ODISEA, quedan como el lapso en que se escribe la obra literaria más imperecedera de todos los periodos de Las Letras.

Homero, al que se supone ciego (?) pues sí tuvo ojos para realizar su obra, narra el poema LA ILIADA, la Guerra de Troya y el Rapto de Helena con Las Hazañas de Héctor y Aquiles.

En LA ODISEA cuenta el periplo de Ulises y los Argonautas, las tentaciones de Calipsos y la fidelidad de Penélope. Estos poemas han sido traducidos a todas las lenguas vivas y en España por los escritores Hermosilla, Segalá y Bergua.

Por los mismos tiempos de Homero, se cree, el poeta Hesíodo compuso LOS TRABAJOS Y LOS DIAS DE TEOGONIA.

En la Biblioteca de Ninive, fundada por Asurbanipal, rey de Asiria (688-626 a.C.) bajo cuyo poder se produce el gran apogeo del Imperio, se encuentra todo el saber de la época. LA BIOLOGIA, CIENCIAS OCULTAS, MAGIA y hasta la famosa LEYENDA DE GILGAMESH, poema mesopotámico muy antiguo.

En el siglo VII a.C. el poeta Zaratustra escribe EL AVES-
TA, libro sagrado de los persas. Esquilo escribe la primera
poesía griega y en Lesbos viven los poetas Safo y Alceo.

Entre los años 500 y 400 a.C. nacen en Atenas dos grandes
artistas del pensamiento y del estudio: Sófocles y Heródoto,
padre de la Historia, Sófocles había nacido en Colonna y de
su numerosa obra sólo quedan siete: ANTIGONA, ELECTRA,
EDIPO REY, AYAX, LAS TARQUINIAS, FILOCTETES y
EDIPO. Sófocles limitó en la tragedia el papel del coro dando
fundamento y acción a la voluntad humana e imprimiendo al
lenguaje trágico, mayor naturalidad y soltura.

En 480 a.C. nace Eurípides, poeta trágico que se caracte-
riza por el interés psicológico de sus personajes. Sus obras,
abundantes en acción, son más patéticas que las de Sófocles
pero menos grandiosas. Hemos de destacar: MEDEA, EFIGE-
NIA EN TAURIDE, EFIGENIA EN AULIDE, LAS VACAN-
TES, ALCETES, etc.

En 427 a.C. Esquilo, poeta griego, verdadero creador de
la tragedia antigua, escribe su célebre trilogía: LA ORESTIA-
DA (Agamenón, Las Coéforas y las Euménides) y sus trage-
dias LOS SIETE CONTRA TEBAS, PROMETEO ENCADE-
NADO, LOS PERSAS y LOS SUPLICANTES.

Por esos mismos tiempos Hipócrates funda la Medicina
griega. Hipócrates había estudiado y creado un sistema de
curación de alteraciones de humores epidérmicos e internos.
Extendiéndose su fama hacia el Asia y al producirse una peste
en el ejército persa, lo llama Artajerjes para que combatiese
la enfermedad que diezmaba a los soldados.

Por esos tiempos también, Tucídides funda la Historio-
grafía Científica Griega. Su espíritu imparcial y objetivo al
servicio de la inteligencia lo convierte en uno de los grandes
estudiosos de los acontecimientos culturales. Escribe LA HIS-
TORIA DE LA GUERRA DEL PELOPONESO.

(Nota de autor)

Señalamos las obras y autores que anteceden en este tra-
bajo sin propósito de análisis en razón de:

Creer, con el más absoluto convencimiento, de que así llamamos de cierto modo la atención del lector, a la tarea tenaz de aquellos hombres que, a falta de aparatos como la imprenta, pudieron reproducir sus ideas y conformar sus libros con sus propias manos. Pensaron y ordenaron su saber de temas esenciales y, encorvados sobre sus papeles, los escribieron con sus propios puños. Cientos de miles de palabras en páginas, capítulos, explicaciones, tesis y teorías cuidadosamente desarrollados que cubrieron tomos (a veces numerosos) para completar sus obras.

(Trozo sacado de una carta escrita en respuesta a la lectura del borrador de los primeros capítulos de este trabajo).

“En las tablillas de Ebla que cuentan los pormenores, en caracteres cuneiformes de la civilización Sumeria, se halla la escritura manuscrita que proviene de la profundidad de los siglos. Después los Sumerios debieron dar espacio a los Acadios y a las otras tribus que ya se hallan señaladas, en un tránsito sin detenciones, en la lucha cada vez más vehemente por dar al presente las experiencias del pasado. Por el tipo de aquellas primeras escrituras y por la forma de almacenamiento de los testimonios señalados y que conforman elementos básicos de la cultura progresiva, se puede considerar que allí se constituyó la PRIMERA BIBLIOTECA DE LA HUMANIDAD. Después vendrán las tablillas de Babilonia, los papiros de Egipto y los cueros medievales seguidos por los trabajos de los copistas entre los que se destaca la magnífica edición de la DIVINA COMEDIA de Miguel Angel ilustrada a lápiz por él mismo, obra que se encuentra en la Biblioteca de San Juan de Letrán, en Roma. Los libros sacros del Renacimiento presentan la primera letra de cada página grabada a cincel en lámina de oro, lo que demuestra la disparidad de criterio que existe entre el voto de pobreza de Jesús y la manía ampulosa de los hombres. Aunque sea tal vez (como mucho se repite) un signo de celo y de respeto, esa elaboración paciente y ambiciosa de quienes rendían a los sucesos de su tiempo, el sagrado culto de testimoniar.”

Junto al arte del mosaico y la pintura, en tiempos de Constantino, cobra vuelo el arte de la impresión caligráfica. Sin embargo los manuscritos de los antiguos romanos, griegos y egipcios, casi nunca son aceptados por la industria cristiana del libro. Las luchas se daban en distintos frentes. Por una parte la custodia de los libros sagrados, por otra el rechazo de los libros impresos a máquina que provocaron una fuerte crisis a copistas, calígrafos y componedores.

Por otra parte la incentivación del comercio del libro, su abaratamiento y distribución y también la pérdida de control de los contenidos que se publicaban sin tiempo de ser revisados con antelación. La Inquisición tuvo su papel preponderante y rígido. Los libros llegaron a ser tan temidos que debían ser sellados —con permiso de distribución— antes de llegar a los presuntos lectores. Esta lucha de control y evasión produjo una verdadera revolución en su tiempo y fue motivo de confusión en la semi-penumbra medieval.

Los libros de temas religiosos siempre fueron los más cotizados. Suntuosos, con caracteres de plata y de oro sobre pergaminos coloreados en púrpura, eran ilustrados usando el nimio. Por tal razón a aquellos pintores de miniaturas aplicadas a las letras mayúsculas que encabezaban las frases, se los llamó nimiadores. La pintura a pincel se aplicaba en capas de colores sobre cielos, fondos y figuras. Pese a la selección de los textos, numerosos manuscritos cristianos se hallan al lado de algunos asuntos paganos. Lo mismo ha ocurrido en la pintura, que fue trocando la imagen de tonos oscuros por colores cada vez más vivos. Esta controversia de la liturgia y la conducta humana, entran en colisión con la idea religiosa pura y es un motivo más en las discusiones del Cisma.

Lamentablemente no se ha podido encontrar ninguna Biblia ilustrada completa. Los libros con figuras son los Cinco de Moisés. EL PENTATEUCO, LOS SALMOS, EL EVANGELIO y el LIBRO DE JOSUE.

Desde que Sprinter escribió la introducción de la obra de Kondakoff sobre manuscritos ilustrados bizantinos, mucho se

ha investigado acerca de tan preciada producción cuya data se sitúa a comienzo de la Edad Media.

Roma y Bizancio así como algunas otras metrópolis orientales de la Cristiandad deben a las ilustraciones y manuscritos el reflejo más perceptible de su historia, aunque la mayoría de los que desde el siglo IV llegaron hasta nuestro tiempo, son reproducciones. A dicho siglo IV pertenece el famoso CALENDARIO DE LAS FIESTAS PAGANAS DEL CRONOGRFO del año 354 cuyas columnas, orlas y arcos, sirvieron de modelo a las TABLAS CANONICAS CRISTIANAS.

Es probable que las hojas de la traducción, con escritura itálica latina, de la Biblia que fue llevada a la Biblioteca Real de Berlín, provenga también del siglo IV. Sus ilustraciones se enlazan con las de Virgilio en el Códice Vaticano.

La mayor producción de manuscritos ilustrados está en lengua griega. Al comienzo del siglo V pertenece la CRONICA UNIVERSAL ALEJANDRINA escrita en Egipto, pero que refleja su origen helénico.

EL GENESIS que se halla en la Biblioteca de Viena, escrito quizá en Antioquía, fue ejecutado en dicho siglo V. En 48 páginas escritas con letras de plata e ilustradas en su parte inferior sobre fondo púrpura, se representa la ANTIGUA HISTORIA DE LOS JUDIOS, desde el Pecado Original hasta el Entierro de Jacob.

Al GENESIS de Viena sigue el CODICE de la Biblioteca de Rossano, que se realiza ya a comienzos del siglo VI. Las ilustraciones de 10 de sus 15 páginas representan bustos de profetas en la mitad inferior y en la superior, escenas del Nuevo Testamento: LA SANTA CENA y EL SALVADOR ANTE PILATOS. Los contornos de las figuras son acentuados y los colores son vivos y brillantes.

En 568 fue ejecutado el famoso CODEX LAURENTIANUS, Libro de Evangelios, que se halla en la Biblioteca de San Lorenzo, en Florencia. Su autor, el monje Rabulas, era de un convento sirio.

En la Biblioteca Nacional de París se halla un antiguo cuaderno sirio: EL EVANGELIO DEL MONASTERIO MAR ANANIA, libro infinitamente trabajado por su contenido sacro, la mención de Santos, las orlas, guardas y bosquejos que ilustran cada página dando al mensaje la respetabilidad del pensamiento y al artesano ilustrador, la paciencia y la consagración a la labor manual.

La Biblia ilustrada COTTON que se halla en Alejandría, procede también del siglo VI. Tiene los antiguos rasgos helénicos repetidos en numerosas obras de este género. No en balde todas las culturas europeas en progresivo avance, abrevaron pacientemente en Grecia y en los pueblos del Asia Menor.

De Alejandría procede el original del CODICE PSALTERIO, de estilo pompeyano y helénico, provisto de fondos pintados cuyo carácter no se ha perdido en las reproducciones de los copistas del siglo X.

EL ROLLO DE JOSUE, que se halla en el Vaticano, proviene también de Alejandría.

Hacia 547, en un monasterio del Sinaí tiene su origen el INDICOPLEUSTES (El viajero de la India) ilustrado por Kosmas y que se halla en el Vaticano. Kosmas era fraile cristiano y trazó las figuras alegóricas en estilo helénico. Son proporcionadas y no se acentúan sus contornos. Se califica estas ilustraciones como un florecimiento del arte bizantino. El texto del INDICOPLEUSTES está escrito, cuidadosamente, en caracteres acoplados, en lengua árabe, con mínimos espacios entre las palabras que forman líneas ligeramente serpenteantes.

Entre los manuscritos latinos del siglo VII se halla el EVANGELIO DEL COLEGIO DE CORPUS-CRISTI de Cambridge. Contiene en dos de sus hojas pintadas escenas bíblicas tradicionales de Siria.

En Egipto un papiro que constituye una carta escrita en griego por un soldado que se dirige a su familia dice:

“¡Vosotros, hermanos, me consideráis un bárbaro o un egipcio inculto, y yo...!”. El texto escrito con asombrosa

coherencia empleando el griego consideraba, en esos tiempos, tener un nivel alto de cultura y está atestigando la dimensión panorámica del conocimiento general.

Escritos hallados en el siglo VIII a.C. del alfabeto etrusco demuestran que este idioma se emparenta con el griego y el latín. Se lee de derecha a izquierda pero resulta ininteligible por no habérselo podido relacionar con ningún idioma definido debido, precisamente, a la mixtura de los antes citados con caracteres y figuras, signos y símbolos que lo convierten en un verdadero jeroglífico.

CONFUCIO

En los siglos VII-VI a.C. Lao-Tsé y Kon-Fu-Tsé (Confucio) al dar una nueva guía espiritual a su pueblo abunda en largas y significativas manifestaciones ético-morales. Anacoreta misántropo, con su TAO (El Recto Camino), motiva a constituir la secta más popular y numerosa en China. En su ciudad natal Ku-Fu, provincia de Tsu, se le consagra un templo sin imágenes con la sola grabación de su nombre y frases primordiales de su doctrina.

Confucio es también filósofo y ministro chino e insita a sus adeptos a conseguir el bienestar mediante la calma, la prudencia y la benevolencia. Compuso, con el título de PRIMAVERA y OTOÑO (Tchun-ysiu) los ANALES DEL PRINCIPIO DE LU entre 722 y 481 a.C. En una piedra grabada con su retrato versa una frase, en su parte superior, que sirve de mensaje. El idioma empleado es naturalmente, el chino.

Venerado como Santo después de su muerte, la fecha de su nacimiento, el 27 de agosto, pasó a ser fiesta nacional en China hasta 1912. Aunque la mayoría de sus enseñanzas fueron orales, existe una enorme bibliografía hecha por sus discípulos.

En el Templo del Cielo, en Pekín, magnífica obra cuyo Pabellón de la Plegaria está formado por terrazas ascendentes

con balaustradas y sin imágenes, se halla LA MEDITACION, única facultad que ofrece al ser, en gracia de vida, el honorable derecho de pensar y someterse, en éxtasis, a la resignación.

Renée del Castillo

BIBLIOGRAFIA

HISTORIA DEL ARTE, de F. Woermann.

EL MUNDO DE LA HISTORIA, de Agostini, Collado, Séneca, Briguglio.

ALFABETO, de A. Stein.

HISTORIA DEL LIBRO IMPRESO, de Raúl M. Rosarivo.

PANORAMAS DEL MUNDO, de A. Ricossa.